



El arte de la muñquería, un saber ancestral que conecta con la esencia de la sociedad

Entrevista a: Nancy Cavallaro, Mirtha Colina y Raiza Corredor
Integrantes del Colectivo de Muñequeras y Muñequeros de Maracaibo

Por: Carlos González

Las expresiones artísticas tienen múltiples manifestaciones, una de ellas es la interpretación de la vida a través de la representación de personas, paisajes y situaciones que muestran el desenvolvimiento de la cotidianidad, pudiendo también representar momentos y personajes históricos, situaciones que han marcado hitos en la sociedad, entre otras manifestaciones. Una de las diversas formas de representación de la realidad, es la elaboración de muñecos, una forma de mostrar a los seres humanos proyectando sobre ellos la carga social e histórica del contexto en el cual se desenvuelven los artistas que los fabrican. Es así como emerge el arte de la muñquería, una forma de representación de la realidad a través de la visión artística de quienes practican este singular y atractivo quehacer.

El arte de la muñquería como expresión artística

Es difícil hablar de la procedencia en determinado lugar de este arte. Los pueblos en general, poseen historias de principios de alguien o algo, y, las características que estos poseen son marcadas de acuerdo a los elementos que conforman los espacios territoriales de nacimiento.

El ser humano, organizado en grupos sociales y cooperativos para la sobrevivencia, en determinado momento tiene la necesidad de relatar el acontecer de sus vidas a través de sonidos, movimientos, palabras, imágenes y objetos.



Figura 1. Representación de Simón Bolívar por Doris Orence

Fuente: Casa de las muñecas “Las Nereidas” (2013)

Entre estas imágenes, nos encontramos con la figura humana, recreada como extensión de vida que se proyecta más allá de su cuerpo, alcanzando y descubriendo otras dimensiones. Para lo cual hace uso de los materiales aportados por sus entornos y por supuesto, apoyados en las poéticas de sus realidades (creatividad, lúdica entre otras). En este proceso, integran el trabajo manual e intelectual que les permite transitar por el mundo cotidiano.

El objeto adquiere una función social necesaria a



transferir como experiencia vital, reflexiva, de apertura y disposición para la curiosidad, la pregunta, la respuesta, el hacer y la permanencia como grupo social (identidad) y su transformación.

En cuanto a la muñequería textil, tema que nos ocupa, pensamos que su aparición está vinculada a los inicios de diferentes cultivos y posteriormente, al hilado o tejido de estas fibras mediante el torcido de la misma como técnica. Hasta el momento, sabemos que los primeros textiles aparecen en el Medio Oriente durante la edad de piedra tardía. En el territorio que actualmente constituye el continente americano, existen vestigios de textiles con antigüedad de entre unos 12 mil años¹ (en el actual Perú) y 6.000² a.C. (en el estado de Florida en América del Norte) y se reconoce su antigüedad por encima de la producción cerámica³.

Es posible que la aparición de los objetos con figura humana forme parte del inicio de la muñequería textil, considerando que en sus inicios podría estar vinculada a temas religiosos de algunos de nuestros pueblos ancestrales del Abya Yala (nombre utilizado por los pueblos originarios para referirse al continente americano), toda vez que el tema de los textiles adopta una importancia capital para entender nuestra historia americana.

La muñequería, un camino artístico con historia

Los caminos trazados por la muñequería de trapo son amplios y diversos. En cada momento histórico, en cada país y, dentro de cada país, en cada territorio, adopta particularidades hasta llegar a ser lo que representa en los momentos actuales.

Aproximarnos a la elaboración de muñecas y muñecos de trapo permite acercamientos y comprensión de algunos aspectos de la vida de comunidades o conglomerados

humanos. Expresión de ello, pueden ser la tipología que adquirieron las muñecas y muñecos de trapo, de madera u otros materiales hacia los años 1700 en Europa, o durante la Primera y Segunda Guerra, llamadas mundiales y durante las post-guerras, o las muñecas de tejido textil de nuestros pueblos indígenas del alto Perú, por mencionar solo algunos ejemplos.



Figura 2. Representación del Cacique Nigale del pueblo Añú, por Carmen Salazar
Fuente: Casa de las muñecas “Las Nereidas” (2023)

Las muñecas de trapo, compañeras de juegos y muchas veces, de labores, han nacido y tenido un amplio arraigo en las zonas campesinas y rurales del país, además se han desplazado con sus creadoras hacia las zonas urbanas y han sido resignificadas en estos otros contextos. Durante mucho tiempo, la muñequería artesanal fue desplazada por la producción industrial, que sembró otras estéticas en nuestras infancias y en los adultos que son quienes compran estos juguetes para sus niñas y niños. Sin embargo, las muñequeras (y algunos muñeberos), en

¹ Universidad de Chicago. Unidad de prensa (2011). La datación por carbono identifica los textiles más antiguos de América del Sur. <https://www.eurekalert.org/news-releases/803785>

² Glen H. Doran. (2003). Windover: Investigaciones multidisciplinarias de un cementerio arcaico temprano de Florida. Universidad Press de Florida

³ Cortese y Viña (2022) El textil como elemento constante en el arte de América Latina. <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/>



terquedad y rebeldía, resistieron fuertemente el avasallamiento industrial y mediático, manteniéndose con aguja, trapito e hilo en mano, creando y transmitiendo su oficio.

Gracias a generaciones de creadoras/es que sostuvieron la memoria de la Patria con sus manos y su amor en cada puntada, heredamos esta labor y la recibimos amorosamente, reconociendo su importancia para la memoria viva y para nuestras infancias por lo cual nos hemos dado a la tarea no sólo de reivindicar la creación de muñecas de trapo desde las técnicas tradicionales, en diálogo con las técnicas contemporáneas, sino también en la tarea de reclamar el espacio que se merece este oficio, por ello buscamos llevarlo a distintos grupos de edad, a distintos espacios procurando que distintos sectores y grupos sociales reconozcan y se reconozcan en esta hermosa tradición.

En el contexto de esta labor asumimos un hacer político, asumiendo que la revitalización de la historia y la memoria tienen ese carácter, al tiempo que mantenemos una actitud reflexiva en el hacer actual, superando visiones



Figura 3. Representación de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo

Fuente: Casa de las muñecas “Las Nereidas” (2023)

“románticas” que se anclan en el pasado. Asumimos que, desde el pasado, avanzamos en el presente y proyectamos el futuro desde el reconocimiento de nuestro patrimonio vivo.

Esto lo hacemos a través de los encuentros y “juntas” como metodología propia para reafirmarnos en el ser, hacer y estar. El ejemplo más reciente lo constituye la experiencia desarrollada en el marco del Bicentenario de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo, bajo el nombre de “Muñecas por el Bicentenario. En batalla por la ternura” que implicó organización, investigación, consultas, procura de asesoramiento, experimentación e intercambios durante unos tres meses de trabajo y que culminó con sendas muestras durante el mes de julio, inicialmente en la Casa de la Diversidad Cultural del Zulia y posteriormente en la Feria Internacional del Libro de Venezuela (FILVEN 2023) realizada en el la sede de PDVSA La Estancia, que tuvieron amplio reconocimiento por parte de la comunidad, medios de comunicación y, sobre todo, por parte de niños y niñas que pudieron visitarla.

Una tradición que se reinventa y aporta beneficios a la comunidad

Quizá uno de los impactos positivos de esta labor tesonera es que ha emergido una nueva generación de muñequeras y muñequeros que está enriqueciendo con nuevas estéticas la muñequería de trapo, pero manteniendo las técnicas tradicionales (sobre todo las conocidas como *técnica del rollito* y *técnica del saquito*).

Otro impacto es cómo se han sumado nuevas y nuevos creadores que han identificado esa potencialidad creativa desconocida en sí mismos. Sin embargo, para nosotras/os lo más importante es la valoración de las comunidades y sobre todo de nuestras niñas y niños quienes valoran y admiran el trabajo realizado “solo con las manos”, sin mayores recursos tecnológicos.

La valoración por lo hecho a mano, por lo artesanal, consideramos es fundamental para formar ciudadanas y ciudadanos sensibles que reconozcan la creatividad y el amor que las artesanas/os invertimos en la elaboración de cada pieza.



Figura 4. La Doctora Carmen Bohórquez, escritora homenajeada en la FILVEN 2023 observa la muestra de muñquería

Fuente: Casa de las muñecas “Las Nereidas” (2023)

Una labor colectiva en la que convergen distintas comunidades

Actualmente en el Colectivo, participamos muñequeras/os con diversas experiencias, desde quienes tienen más de 30 años practicando el oficio hasta quienes vienen de otros campos creativos y se han ido incorporando en los últimos años a la elaboración de muñecas.

Venimos también de distintas experiencias, algunas con nuestros propios talleres de trabajo (Casa de Muñecas Las Nereidas, LunaArte, Pacha, La Carmelera, MargaArte, entre otras) que nos disponemos al trabajo conjunto, al intercambio horizontal, al aprendizaje compartido, a la experimentación y a la reflexión.

En la muestra “Muñecas por el Bicentenario. En batalla por la ternura” participamos dieciocho (18) muñequeras y muñequeros entre fundadoras y nuevos miembros que se unieron: Ángel Morales, Carmen (Tata) Leal, Carmen Salazar, Carmen Elena Morán, Dulce María Rojas, Doris Orence, Haydee González, Jorge Jiménez,

Lucía Morán, Mirhta Colina Cabrera, Nancy Cavallaro, Pedro Leidenz, Raiza Corredor, Rosana Fuenmayor, Rosalí Bermúdez, Ruth Jiménez y María Francisca Bravo (in memoriam).



Figura 5. Colectivos de muñquería preparando una exposición

Fuente: Centro de la Diversidad Cultural. Delegación Zulia (2023)

La creatividad sustentada en materiales sencillos

Para nuestro trabajo echamos mano de cualquier material noble que tengamos a mano, evitando los plásticos, el foami y otros materiales contaminantes. Nos empeñamos en aprovechar lo que la naturaleza nos da o lo que puede ser reutilizado y que toman nueva vida en nuestro trabajo: retazos de tela que gente amiga nos regala, cintas, encajes, lana escolar, en algunos casos relleno antialérgico, trocitos de madera o cartón... en fin, lo que podamos transformar en un muñeco, un traje o un complemento para nuestras piezas.



La organización social da origen al proceso artístico

Para realizar el proceso creativo, lo primero es organizarnos en función de la actividad que nos proponemos generar. En caso de que decidamos trabajar un tema particular (como el caso de la batalla naval) es, en principio, determinar qué fuentes revisar para documentarnos lo más posible. Definimos criterios y unas líneas generales que nos sirven de marco para la creación (entre ellas: la preeminencia de la muñeca tradicional, por ejemplo).

Luego, cada quien asume una responsabilidad dentro del colectivo y determinamos qué personajes elaborar. Es acá cuando comienza el propio proceso creativo que para cada muñequera o muñequero será particular. Hay quienes plasman la idea en papel o elaboran patrones; otras idearán su muñeca en el pensamiento y dejarán que sus manos les vayan dando forma; y finalmente, otros casos en que se hacen conceptos más elaborados y se llevan a la tela para contar una historia.



Figura 6. Integrantes de los colectivos de muñequería con la representación de la Batalla Naval del Lago Fuente: Casa de las muñecas “Las Nereidas” (2023)

Para hacer una muñeca, hay que seleccionar telas, texturas, colores, decidir qué técnica utilizar, hacer el cuerpo, el bordado y el vestido. Luego, pensar en el montaje, si es para una exposición. Todo dependerá de los recursos disponibles.

La creatividad genera espacios para el encuentro

Había en cada muñequera y en cada colectivo de muñequeras una inquietud en torno a la conservación de la muñeca de trapo y la multiplicación del saber muñequero en las nuevas generaciones. Así que de forma individual o en pequeños colectivos, las muñequeras de distintas partes del país se dedicaron a enseñar lo que sabían a otras mujeres, a jóvenes, niñas y niños. Sin embrago, este esfuerzo andaba disperso, sin mayor reconocimiento institucional y sin la merecida valoración ciudadana desde el punto de vista de nuestra identidad cultural, aunque ya varias muñequeras habían iniciado un camino al respecto, tímido pero que nos sirvió de guía.

A partir del año 2011, el poeta Neybis Bracho, la compañera muñequera Juliet Dorantes fundadora del Colectivo y la Maestra de tradición Petra Angelina junto a algunas promotoras culturales de Carora, llevan a cabo el primer encuentro nacional de muñequeras y en lo sucesivo desarrollaron varias ediciones del mismo. Allí se dieron cita tres grandes maestras: Zobeyda Jiménez, Leonía de San Pedro y Doris Orence, y año tras año nos fuimos sumando muñequeras con muchos años en el oficio y otras que apenas empezaban. Nacieron varias propuestas, entre ellas, celebrar todos los años la fiesta de las muñecas, solicitar el Día Nacional de la Muñeca de Trapo y el nombramiento de nuestro hacer como patrimonio cultural de la nación.

Gracias a estos encuentros en Carora y al impulso de la muñequera Doris Orence, nos fuimos organizando como colectivo, primero para valorar el oficio común que nos hermanaba y, segundo, para ejercer acciones en nuestra ciudad. Así pues, en el año 2013 iniciamos un

trabajo en diversas comunidades de Maracaibo sobre la elaboración de muñecas de trapo con miras a la conmemoración del Bicentenario de la Batalla de La Victoria; de manera que nuestro primer Encuentro de Muñequeras y Muñequeros de Maracaibo, lo realizamos en el marco de esta celebración, en el año 2014.

A partir de entonces nos conformamos como un colectivo diverso pero en unidad tanto en los objetivos que perseguíamos, como en el hecho político de nuestra puntada. Así fueron naciendo 4 ediciones más de estos encuentros: el segundo en homenaje a nuestra muñequera Francisca Bravo, el tercero, en homenaje a la mujer trabajadora, el cuarto, en homenaje a la ciudad de Maracaibo y, el quinto, en homenaje a la muñequera Doris Orence, quién desde el 2019 se encuentra en condiciones delicadas de salud.

Este año nos volvimos juntar para seguir conmemorando el Ciclo Bicentenario de nuestra Independencia, aunque no con la figura de "encuentro", pero sí bajo la misma dinámica de colaboración y trabajo colectivo.



Figura 7. Representantes de los colectivos de muñequeras y muñequeros con sus creaciones
Fuente: Casa de las muñecas "Las Nereidas" (2023)

Una iniciativa que busca apoyo

Los apoyos institucionales han sido esporádicos, no constantes. Salvo el apoyo de la Casa de la Diversidad Cultural del Zulia (sede para reuniones, espacio para Encuentros, Muestras, entre otros) los soportes recibidos se dan más por la vía de amigas y amigos que creen en nuestro trabajo, valoran lo que hacemos y nos han servido de un apoyo fundamental en el trabajo, sobre todo en materia logística, en la cual tenemos notables debilidades.



Figura 8. Espacios utilizados para realizar las exposiciones de muñequería
Fuente: Casa de las muñecas "Las Nereidas" (2023)

Hacer visible el trabajo, un reto permanente

En los últimos años nos ha sido muy útil el ecosistema digital para hacer público nuestro trabajo. Hacemos uso de todas las redes sociales con las que disponemos para difundir el trabajo, desde la preproducción hasta el resultado. Intentamos no solo informar sino también educar. En ese sentido, elaboramos textos, imágenes, videos que nos ayuden a ese propósito y a visibilizar cada actividad del colectivo.



Desde el mismo momento de la organización del colectivo para la realización de un evento, procuramos darle un marco filosófico al proyecto y generar contenidos visuales y audiovisuales que lo difundan. Asimismo, damos a conocer los propios procesos creativos de cada muñequera, el proceso de elaboración y los resultados. Consideramos que en el fondo esto llega al corazón de la comunidad y al público en general porque es evidente la compenetración que tenemos como colectivo, la comunión que existe en relación a los principios éticos y artísticos con los cuales nos movemos, porque asumimos roles y porque no estamos en afán de reconocimiento ni protagonismos, solo queremos hacer lo que nos produce infinita felicidad a la vez que multiplicamos un saber, eso, la gente lo nota y lo siente, de manera que el acompañamiento, el de boca en boca y la difusión espontánea ocurre de manera natural. De esta forma, el trabajo llega a los espacios donde ya estamos consolidados o por invitación y también llega a los espacios digitales gracias a un trabajo de hormiguita en el que todas y todos nos afanamos.

La muñequería como arte se proyecta hacia el futuro

Los Colectivos de Muñequería, queremos consolidar procesos de creación, reflexión y multiplicación del saber, llegar a más espacios para contar la historia a través de nuestras muñecas; contribuir en la formación de nuevas muñequeras y nuevos muñequeros, consolidar también un espacio productivo que nos permita mantener este sueño en el tiempo y seguir caminando juntas y juntos.

El 2024 nos espera para celebrar el primer decenio de los Encuentros que nos han hermanado y han significado un espacio de reflexión y producción muy importantes, por eso esperamos volver a estar a la altura de la discusión necesaria, la puntada militante y el abrazo fraterno.

Reflexionando sobre la actividad artística popular

El arte es una herramienta fundamental en el desarrollo

integral de todo ser humano, es libertad y liberación, es por ello que se constituye en un objetivo primordial en la construcción de idearios simbólicos. El gran capital lo tiene claro y de allí la captación de creadores y sus obras para comercializarlos e imponer una estética única y dominante, muchas veces vacía de contenido y transformada en mera mercancía.

La procura de una forma diferente de entender la actividad artística, no exclusivamente desde un afán de lucro sino en su dimensión de espacio de creación y de desarrollo pleno de las potencialidades humanas lleva a otra concepción del creador y de su obra así como de la inserción social de ambos. Por supuesto que no hablamos del arte y la producción artística con sentido de “pérdida”: las y los creadores debemos poder vivir de nuestro trabajo creativo, dentro del llamado “comercio justo”, distinto al de la lógica del gran capital.



Figura 9. Visita del Ministro del Poder Popular para la Cultura a la muestra de muñequería en el marco de la FILVEN 2023
Fuente: Casa de las muñecas “Las Nereidas” (2023)

Urge el desarrollo de los poderes creadores del pueblo, como llamó el gran Aquiles Naza a todo el inmenso bagaje de saberes y haceres, de oficios y oficiantes que vive (a veces muy silenciado) en cada persona nativa de esta tierra y que es necesario que afloren para producir desde el ser y el hacer las nuevas rutas que la Patria necesita. Se requiere igualmente que el Estado asuma, realmente, el rol que le corresponde en la promoción y fomento de esas fuerzas creativas que constituyen el patrimonio vivo de los pueblos.



Figura 10. Detalle de la muestra “Batalla Naval del Lago de Maracaibo”

Fuente: Casa de las muñecas “Las Nereidas” (2023)

Creemos que el país necesita, a partir de la valoración de sus raíces y del camino andado, contar y escribir sobre los tiempos contemporáneos; necesita pintar y esculpir desde las raíces hacia lo innovador; se requiere que cocinemos con nuestros alimentos propios, elevando la tradición de nuestros fogones... Necesitamos cultivar, inventar, innovar, coser, bordar los matices que el momento actual precisa, danzar, cantar, bailar, escenificar, sembrar en las nuevas

generaciones el amor a la Patria, buscando debilitar el desarraigo que con tanta saña nos han querido imponer.

Semblanza

El Colectivo de Muñequeras y Muñeberos de Maracaibo se ha ido organizado a partir del año 2013 con la realización en diversas comunidades de Maracaibo de talleres locales y actividades lúdicas orientadas a la elaboración de piezas para la conmemoración del Bicentenario de la Batalla de La Victoria (2014), que derivó en una muestra homónima.

Desde entonces, se han dedicado intensamente a la formación, promoción, difusión, investigación y sistematización; todo ello traducido en talleres de multiplicación del oficio, cinco encuentros (presenciales y virtuales), publicación de artículos y más recientemente, las muestras (presenciales y virtuales) siendo las más recientes las realizadas en conmemoración del Bicentenario de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo.

Biografía

Nancy Cavallaro. muñequera de la Casa de Muñecas Las Nereidas, docente universitaria (UNERMB) y promotora cultural.

Mirhta Colina, Muñequera. Taller Marga Arte. Delegada del Centro de la Diversidad Cultural en el Zulia. Docente universitaria (UNERMB).

Raiza Corredor, muñequera del Taller LunArte. artista visual y docente en el área de Talleres de arte infantil.

Instagram: @casademunecaslasnereidas